

Las primeras escenas de caza de la Alta Edad Media

El Tapiz de Bayeux

Arantza del Barrio Martínez

El pasado 14 de octubre fue el aniversario de la famosa batalla de Hastings del año 1066 (Inglaterra), en la que anglosajones y normandos lucharon por el trono de Inglaterra. El único documento gráfico que existe de lo que entonces aconteció es el Tapiz de Bayeux (Normandía), en el que, además de la historia, los preparativos y la batalla, se representan escenas cotidianas, entre ellas algunas muy interesantes sobre la caza de la época.

Fragmento de las escenas 6-7 (página siguiente).

¿Qué es el Tapiz de Bayeux?, se preguntarán los lectores. Para ser breve, diré que es una de las obras más importantes del arte altomedieval (la Alta Edad Media se desarrolla desde la caída del Imperio Romano de Occidente en el siglo V hasta el siglo XII), no solamente por tratarse de un bordado del siglo XI de 70,4 metros de largo por medio metro de ancho de gran belleza, sino porque en él se narra, a lo largo de escenas ininterrumpidas, la conquista de Inglaterra por Guillermo, duque de Normandía, y a partir de entonces conocido como **Guillermo el Conquistador**. Pero, además de su valor histórico y artístico, el tapiz es una fuente documental sobre el modo de vida y costumbres de la sociedad normanda (e inglesa) de la Alta Edad Media, época menos conocida en general, a través de las representaciones de su arquitectura palaciega y civil, del arte militar, la navegación, la agricultura y la caza. Aunque sigue siendo un misterio quién lo realizó y se siguen teniendo dudas de quién lo encargó, parece ser que fue el obispo de Bayeux, Odon de Conteville, hermanastro del rey Guillermo, para adornar la catedral de Bayeux en su consagración en 1077. Después de pasar por muchas vicisitudes a lo largo de la historia, desde 1984 el tapiz se encuentra en lo que es hoy el Centre Guillaume le Conquérant, en la misma ciudad donde se creó, Bayeux, Normandía, cerca de los cementerios donde yacen los restos de tantos guerreros del siglo XX, los soldados aliados que hicieron el camino inverso a los normandos del siglo XI para reconquistar Europa de las manos de los invasores nazis.

Las 58 escenas que componen este bordado (faltan las finales), hecho de lanas de ocho colores, se desarrollan de forma continuada y están enmarcadas por un friso con animales, follaje, escenas de caza, ilustraciones de fábulas y escenas bélicas. La historia que se relata es la siguiente: El rey de Inglaterra, **Eduardo el Confesor**, está enfermo y no tiene descendencia, por lo que envía

Escena 4: momento en el que se cargan los perros y halcones en los barcos.



a su yerno **Harold el Sajón** a visitar a Guillermo de Normandía, primo del rey, para proponerle el trono de Inglaterra. Una vez allí, Harold presta juramento al duque Guillermo, pero, a su vuelta a Inglaterra, en 1066, el rey Eduardo muere y Harold se proclama rey, rompiendo el juramento realizado. Enterado Guillermo, construye una flota y embarca hacia las costas británicas para hacerse con el trono que le ha sido arrebatado, y así comienza la conquista, en la que intervienen (bordados) más de 600 personas, 190 caballos y mulas, 35 perros, 500 animales y más de 100 árboles, edificios y barcos. La batalla de Hastings, descrita con gran realismo en el tapiz, que duró todo el día del 14 de octubre de 1066, determinó el futuro de Inglaterra, al morir el entonces rey sajón Harold y vencer Guillermo, desde ese momento Guillermo I de Inglaterra, **el Conquistador**. Como curiosidad, destacar una de las primeras representaciones del cometa Halley (escena 32), que fue visible claramente en Inglaterra en abril de 1066; así como la



Fragmento de la escena 38, en la que aparece, en la parte inferior, un perro persiguiendo a un conejo.



representación de solamente tres mujeres en todo el tapiz.

Pero, lo que nos ocupa en este artículo es: ¿por qué se representan esas escenas de caza, de las primeras del arte medieval occidental (a partir de los siglos XII y XIII aumentan sus representaciones en los libros y códices), y que nos ilustran sobre cómo se practicaba en aquel entonces?

En primer lugar, la caza era una de las aficiones nobiliarias preferidas en la Edad Media, época en la que alcanzó una gran significación social para la clase aristocrática al estar también considerada como un adiestramiento para la guerra, además de un divertimento que llenaba la mesa de los nobles y una ocasión para demostrar valor y destreza; pero, sobre todo, porque demostraba la posición social y económica de quien la practicaba. Por tanto, la caza era una forma de ocio totalmente ligada a la aristocracia y a la realeza en la Edad Media, que se caracterizaba por su organización en expediciones con numerosos participantes, heredado de las culturas antiguas, que ya exaltaban sus valores de formación del cuerpo y del alma, debido al esfuerzo personal y al gran riesgo que entrañaba.

Pero, además, la caza fue la principal afición de Guillermo de Normandía. En la Inglaterra conquistada y reinada por él, entre los numerosos cambios que llevó a cabo, los nobles normandos pasaron a ser una clase social totalmente separada del resto de la población, que ostentaba cargos importantes y muchos privilegios, entre ellos la propiedad de los bosques y el permiso exclusivo para cazar en ellos, cuando antes habían sido de acceso libre para todos los ingleses (recordarán la historia entre sajones y normandos relatada en *Robin Hood*).

Las tradiciones normandas de la caza se impusieron, por tanto, en la Inglaterra normanda del siglo XI, tal como se reproducen en las escenas del tapiz. La modalidad de caza que más ha caracterizado al mundo británico, la caza a caballo con perros de rastro, fue introducida por los nobles normandos, que traían el estilo de caza a la francesa (*chasse a courre*), donde el cazador persigue la pieza a caballo llevando consigo una numerosa jauría. Es más, el origen de las razas británicas viene de las antiguas razas francesas, ya que este país contaba con numerosos perros de rastro desde la época de las primeras poblaciones normandas, como los talbot, antepasados de los beagle y bloodhound, procedentes de Normandía y usados y criados en Gran Bretaña.

La calidad gráfica y fluidez en la narración, plano a plano, de esta obra hace que algunos la califiquen como el primer cómic de la historia. Además, hasta la fecha no se ha podido recuperar ninguna obra textil occidental del siglo XI similar en tamaño y relevancia a esta. Todo esto, unido a la información que nos proporciona sobre tantos detalles previos a la invasión de Inglaterra que no se pueden encontrar en ningún texto de la época hacen que el Tapiz de Bayeux haya sido presentado para su inscripción en 2007 en el Programa Unesco para la Memoria del Mundo. •

■ Historia de la caza

Escena 11,
detalle.



Escenas 2-4

En las escenas 2 y 4 se ve a Harold cabalgando hacia el canal de La Mancha para ir a Normandía, precedido por su jauría y con un halcón en la mano (esc. 2); y embarcando con su halcón y sus perros (esc. 4). Es la primera vez que aparece un halcón y perros en el tapiz, pero esto se repite a lo largo del mismo, como en las escenas 13 y 14.

COMENTARIO: La cetrería, practicada con halcones y azores, fue un tipo de caza en Europa con gran auge a partir del siglo VI y hasta el XVI, sobre todo. La modalidad chasse au vol o cetrería, de origen oriental, fue conocida en Europa a partir de los siglos V y VI, pero fue principalmente el contacto con la cultura musulmana a partir de las Cruzadas y de las luchas en Sicilia de los siglos XI y XII lo que acabó por convertirla en uno de los pasatiempos favoritos de la nobleza. Los halcones eran muy preciados y aquel que osase robar uno de una percha debía soportar un cruel castigo. La cetrería se practicaba en campos, era más estática y consistía en sostener un halcón en el puño hasta que, en el momento adecuado, se lo lanzaba para que derribase algún ave que pasase volando sobre el campo. Los perros también eran necesarios para levantar la presa. Tanto la técnica como el cuidado de las aves rapaces eran complicados y requerían la asistencia de sirvientes y expertos halconeros. Por esta razón, y porque todo lo necesario para la actividad (el halcón, los guantes, la caperuza, etc.) era caro, la caza se convertía en una demostración de la riqueza de los participantes.



Las referencias a la cetrería son continuas; en la imagen, una en la escena 8.

Escenas 6-7

En este fragmento aparece en el friso inferior una escena de caza. Se trata de una persecución por parte de dos hombres corriendo con varas detrás de un ciervo y de otros animales de caza mayor.

COMENTARIO: Al principio, en este tipo de caza era muy importante la fuerza física del propio cazador, pero con el tiempo se desarrollaron distintos sistemas de redes y otros parapetos, como sebes (entramados de ramas de avellano), con los que se desviaba al animal por dentro del bosque hasta llevarlo al sitio donde los perros lo mataban en un combate cuerpo a cuerpo. También se añadieron asistentes que participaban, siguiendo el rastro o dirigiendo a los perros. Llegó el punto, de hecho, en el que el señor que organizaba la cacería apenas debía hacer nada más que seguir el espectáculo de los canes persiguiendo a la presa dentro de un circuito marcado disimuladamente.



Escena 10

En este fragmento, en la banda inferior, se representan labores del campo y una escena de caza de aves, en la que un muchacho lanza una piedra con una honda.

COMENTARIO: El cazador en este caso no es un caballero, y su rudimentaria arma, una honda, así lo atestigua. Normalmente, cuando se trataba de un noble, el cazador iba montado a caballo, disparaba sus flechas contra las aves, y era su criado quien le preparaba el arco.

Arqueros y lanceros armados con chuzos se encuentran a lo largo de todo el tapiz.



MATCHKING DE SIERRA BULLETS

No es un milagro, es Matchking

Coeficiente balístico, trayectoria, resistencias, viento, altitud... son algunas de las variables que hacen de la balística externa un mundo increíblemente complejo, por ello, al observar un proyectil en distancias largas y condiciones adversas, contemplas el milagro de la Sierra MatchKing.

Con un perfil más estrecho y aerodinámico de la parte posterior, Matchking aporta un margen extra al funcionamiento del proyectil. Para el tirador, MatchKing es el complemento balístico para superar sus records de precisión.

Con las MatchKing de Sierra, la ventaja es segura.

SIERRA
The Bulletsmiths®

MatchKing



Escena 11, detalle.

Escenas 11 y 12

En la banda inferior de la escena 11 se representa otra escena de caza: En este caso, es un caballero con espada enfrentándose a un animal que podría ser un oso o un jabalí.

COMENTARIO: En efecto, otro tipo de caza era la caza con arma blanca, especialmente para los jabalíes, la pieza más preciada, y también para otros animales de gran tamaño.

En la escena 12, en la banda inferior se representa la siguiente escena de caza: un perrero, tocando un cuerno, lleva un perro atraillado y otros sueltos, más uno que ha atrapado a lo que parece un antílope. Y por el otro lado llega galopando el caballero con un arma.

COMENTARIO: Para la caza a caballo eran utilizados perros de dos tipos, unos que perseguían y cercaban a la presa (de rastro), y otros que la atacaban al cuello para matarla (de agarre). La estrecha relación que existía con el perro de caza motivaría que aquel que robase un can se viera castigado. Esta escena corresponde a una de las modalidades de caza de la época: la *chasse à courre*, en que se cazan animales en el bosque, desde ciervos hasta liebres. Para ella eran imprescindibles los perros, y consistía en esparitar la presa provocando un gran tumulto, seguirle el rastro mientras huye, acercarse y arrojar a los perros contra ella. Cuando el animal se agotaba o llegaba a un punto en que el camino se cerraba, a veces reaccionaba dándose la vuelta y enfrentándose a sus perseguidores: era entonces cuando los perros se le lanzan encima y el cazador ayudaba a completar la tarea.



Detalle del banquete en el que aparecen espetos, por lo que puede tratarse de conejos ensartados.



Las imágenes son de la preparación y último banquete antes de la batalla.

Escenas 41-44

En este fragmento del tapiz se describe una secuencia en la que un campesino carga un animal, aparentemente de caza, y después se representan una escena de cocina y un banquete, en el que presumiblemente se consume el animal cazado. Esto corroboraría la tesis de que la caza servía principalmente para llenar las mesas de los nobles.